



ESTILOS EDUCATIVOS Y MODELOS DE CRIANZA: TENDENCIAS Y DESAFÍOS DESDE UNA VISIÓN FAMILIAR

**OBSEVA
INFANCIA**

Observatorio Español
de la Salud Mental
Infanto-Juvenil

www.proyectoemochild.org
www.observainfancia.es

Proyecto Financiado por la Conselleria de Educación, Universidades y Empleo
de la Generalitat Valenciana (CIPROM/2021/031)



**GENERALITAT
VALENCIANA**

Conselleria de Educación,
Universidades y Empleo
CIPROM/2021/031

Edita:

Grupo de Investigación Análisis, Intervención y Terapia Aplicada con Niños y Adolescentes (AITANA)
Centro de Investigación de la Infancia y la Adolescencia
Universidad Miguel Hernández
Av. de la Universidad s/n. 03202 Elche (Alicante) España
<http://centroinvestigacioninfancia.umh.es>

Autores:

Mireia Orgilés
Alexandra Morales
María Teresa González
Pablo Santaolalla
José Pedro Espada

Equipo técnico:

Víctor Amorós
M^a Jesús Bleda
María Teresa González
Melissa Liher Martínez Shaw

Diseño Gráfico:

TARSA Comunicación

ISBN: 978-84-09-78468-4

Octubre 2025

Cómo citar este documento:

Orgilés, M., Morales, A., González, M. T., Santaolalla, P., y Espada, J. P. (2025). *Estilos educativos y modelos de crianza: Tendencias y desafíos desde una visión familiar*.

Centro de Investigación de la Infancia y la Adolescencia. Universidad Miguel Hernández
<https://observainfancia.es/informes/>

índice

RESUMEN EJECUTIVO	4
1. OBJETIVOS	5
2. CONTEXTUALIZACIÓN	5
3. METODOLOGÍA	6
3.1. Participantes	6
3.2. Variables sociodemográficas	7
3.3. Variables en la praxis	10
4. RESULTADOS	14
4.1. Análisis temático por grupo	14
4.2. Citas	17
4.3. Etiquetas	20
4.4. Hallazgos clave	22
5. OBSERVACIONES COMPARATIVAS Y TRANSVERSALES	23
6. CONCLUSIONES	24
7. PROPUESTAS	25
REFERENCIAS	26



RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe, elaborado a partir del análisis de veinte grupos focales con niños, adolescentes y familias, examina cómo los niños, adolescentes y sus progenitores, perciben la educación familiar actual: qué papel ocupan las normas y los vínculos afectivos, cuáles son las tensiones más frecuentes en la convivencia y qué estrategias se emplean para resolverlas.

Principales hallazgos:

- El afecto se consolida como el eje central de la crianza contemporánea, valorado de manera positiva, aunque su exceso puede derivar en conductas de sobreprotección.
- Predomina un estilo permisivo: a muchos progenitores les resulta difícil establecer límites sin poner en riesgo el vínculo afectivo.
- La figura materna continúa siendo la principal fuente de autoridad y sostén emocional.
- Niños, niñas y adolescentes expresan el deseo de tener mayor voz y participación en la definición de las normas familiares.
- La etapa adolescente se asocia con un incremento del desgaste parental y una sensación generalizada de pérdida de autoridad.
- Persisten desigualdades de género: se observa un mayor control sobre las hijas y una permisividad más amplia hacia los hijos varones.

Claves para la acción:

- Fortalecer los programas de acompañamiento familiar y las redes comunitarias de apoyo.
- Impulsar la corresponsabilidad en la crianza y promover políticas efectivas de conciliación entre vida laboral y familiar.
- Fomentar la equidad de género en las prácticas de crianza y la participación activa de hijos e hijas en la vida familiar.

En conjunto, los resultados muestran que la crianza actual avanza hacia modelos más dialogados y empáticos, aunque persisten tensiones entre la cercanía afectiva y la necesidad de establecer límites claros. El desafío principal consiste en construir una autoridad basada en el respeto mutuo, la coherencia y el fortalecimiento de los lazos comunitarios.

1. OBJETIVOS

Este proyecto ofrece una mirada al mundo emocional de los niños¹, adolescentes y sus familias. Su propósito es comprender cómo viven, sienten y expresan su bienestar en cuanto a la manera en que se ejerce la educación en el hogar. Más que describir conductas o discursos, el estudio busca adentrarse en las interpretaciones y significados que los propios protagonistas atribuyen a sus experiencias diarias.

Desde esta perspectiva amplia, se pretende conocer cómo las familias perciben y practican la crianza actual, qué papel ocupan las normas y los vínculos afectivos, y cómo estas dinámicas se transforman según la edad, el rol familiar o el contexto escolar. Asimismo, se identifican las tensiones más frecuentes en la convivencia y las estrategias empleadas para resolverlas, procurando un equilibrio entre autonomía y cuidado.

El objetivo final trasciende lo descriptivo: se orienta a reconocer qué prácticas favorecen un desarrollo emocional saludable y cuáles pueden generar malestar o conflicto. A partir de estos hallazgos, el informe propone recomendaciones claras y aplicables que contribuyan a fortalecer el acompañamiento de las familias y el trabajo de los profesionales, promoviendo entornos más sanos, afectivos y respetuosos, donde niños y adolescentes puedan crecer con confianza y bienestar.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

En los últimos años la crianza y la vida familiar han experimentado grandes transformaciones debido a factores como la digitalización, la diversidad de modelos familiares, y el acceso a la información. Todo ello plantea nuevos retos sobre cómo se ejerce la autoridad, cómo se negocian las normas y cómo se integra el afecto en la educación diaria. Sin embargo, la mayoría de los estudios siguen privilegiando la mirada adulta, dejando en un segundo plano las vivencias y opiniones de niños y adolescentes, y existen pocos trabajos cualitativos que recojan estas experiencias desde una perspectiva intergeneracional y contextualizada.

El proyecto *Estado emocional de los niños y adolescentes españoles* (EMO-Child; www.proyectoemochild.org) pretende analizar la prevalencia e incidencia de los trastornos emocionales entre los jóvenes españoles de entre 8 y 16 años, identificar factores de riesgo y protección, y detectar de forma temprana posibles situaciones que afecten al bienestar emocional infanto-juvenil, y proporcionar recomendaciones prácticas. EMO-Child parte de un contexto social en el que existe una creciente preocupación por el deterioro de la salud mental en niños y adolescentes en España, con cambios profundos en la vida familiar, escolar y digital. El proyecto emplea una metodología mixta, donde se han recogido datos cuantitativos y cualitativos del estado emocional de la población infanto-juvenil. El presente informe forma parte de un estudio cualitativo más amplio, cuyo objetivo es comprender las vivencias, discursos y emociones de niños, adolescentes y sus familias en torno al bienestar emocional.

Este estudio se apoya en marcos conceptuales y metodológicos actuales sobre estilos parentales y parentalidad positiva. Una de las tipologías más influyentes es la

¹ En este informe se utiliza el masculino genérico por razones de economía del lenguaje, comprendiendo siempre a mujeres y hombres por igual, en un sentido plenamente inclusivo.

propuesta por Baumrind (1966) y ampliada por McCoby (1983), que distingue cuatro estilos educativos (autoritario, permisivo, negligente y autoritativo o democrático), a partir de dos dimensiones clave: el control y la afectividad. La investigación reciente confirma que estos estilos tienen un fuerte impacto en el bienestar emocional, el desarrollo social y la conducta de niños y adolescentes. Por ejemplo, Abidin et al. (2022) muestran que el estilo democrático, basado en calidez, estructura y apoyo a la autonomía, favorece la satisfacción de necesidades psicológicas básicas y se asocia con mayor bienestar. De forma similar, Vallejo-Slocker et al. (2022) señalan que cuando la crianza combina afecto y estructura, disminuyen los problemas emocionales y conductuales, incluso en contextos de vulnerabilidad. En Europa, ha cobrado fuerza el enfoque de la parentalidad positiva, que promueve prácticas centradas en el respeto, la comunicación empática, los límites claros y el acompañamiento emocional.

Este estudio se propone llenar ese vacío al recoger directamente las percepciones de niños, adolescentes y familias sobre la crianza actual en tres Comunidades Autónomas españolas. Utilizando una metodología cualitativa basada en grupos focales, la investigación visibiliza necesidades, tensiones y propuestas expresadas por los protagonistas, así como similitudes y diferencias generacionales. El objetivo es aportar conocimiento útil para orientar apoyos familiares, acciones educativas y políticas públicas adaptadas a la realidad de la infancia y adolescencia de hoy. Este trabajo se enmarca en el proyecto EMO-Child, centrado en el bienestar emocional en el entorno familiar y escolar, y busca mejorar la toma de decisiones y la intervención profesional en este ámbito. Desde el punto de vista metodológico, se eligió una aproximación cualitativa mediante grupos focales. Este enfoque resulta especialmente adecuado para comprender fenómenos relacionales como los estilos educativos, porque permite dar voz a niños, adolescentes y familias y construir conocimiento desde sus propias experiencias y significados.

3. METODOLOGÍA

3.1. Participantes

Este estudio se llevó a cabo con 192 participantes, 137 niños y adolescentes de entre 8 y 16 años, y 55 familiares (padres, madres y/o tutores legales). Todos los participantes residían en el territorio español. Para participar en los grupos focales fue necesario cumplir tres condiciones: (a) tener la edad adecuada, (b) participar de forma voluntaria mediante consentimiento informado y, (c) en el caso de los menores, contar además con la autorización de sus familias.

Se realizaron un total de 20 grupos focales. En cada Comunidad Autónoma se diseñaron grupos diferenciados para cada perfil: niños, adolescentes, padres/madres de niños, y padres/madres de adolescentes. En la Comunidad Valenciana se realizaron 7 grupos, en Castilla-La Mancha 8 y en la Región de Murcia 5, según la disponibilidad y el perfil de los participantes.

Este diseño permitió no solo recoger la voz de diferentes generaciones sino también captar matices vinculados a los contextos de cada territorio. Aunque el análisis comparativo entre Comunidades Autónomas no era un objetivo central, esta diversidad geográfica enriqueció la comprensión de las experiencias de crianza actuales.

Los datos cualitativos se han recogido mediante la realización de grupos focales, que permiten un mayor acercamiento a las opiniones y al modo en que entienden y viven los niños y adolescentes, así como sus familias, diferentes temas relacionados con la salud mental y el bienestar emocional. Da protagonismo a las voces de los propios participantes. A partir de grupos focales realizados con estos distintos perfiles, se ha recogido información sobre tres bloques temáticos: estilos educativos, relaciones sociales y gestión del malestar. Este informe recoge específicamente los hallazgos vinculados al primer eje: los estilos educativos.

El estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Miguel Hernández de Elche (DPS.MOA.02.21) y se desarrolló siguiendo los principios de la Declaración de Helsinki y las normas éticas para la investigación con seres humanos del Colegio Oficial de Psicólogos. El tratamiento de los datos personales se ajustó a la legislación vigente en materia de protección de datos: Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre; Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo (Reglamento General de Protección de Datos); y Real Decreto-ley 5/2018, de 27 de julio.

3.2. Variables sociodemográficas

Para contextualizar los resultados, se recogió información básica de todos los participantes. En el caso de los niños y adolescentes, se registró la edad (Tabla 1), el sexo (Figura 1), la nacionalidad (Figura 2), la Comunidad Autónoma de residencia (Figura 3), y el curso escolar (Figura 4). En los grupos de familias, además de estos datos, se incorporó información sobre el estado civil, el nivel de estudios y los ingresos del hogar (Figura 5).

Tabla 1. Datos sociodemográficos por edad media

Segmento	Edad, M (DT)
Niños/as	10,57 (1,1)
Adolescentes	14,54 (1,49)
Fam. Niños/as	45,62 (7,99)
Fam. Adolescentes	44,41 (6,95)

Figura 1. Datos sociodemográficos por sexo.

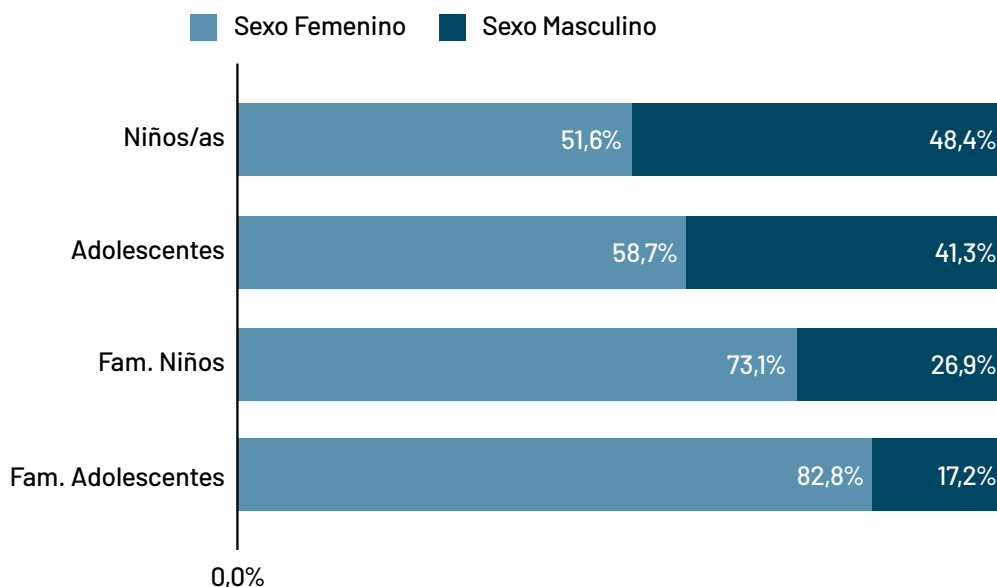


Figura 2. Datos sociodemográficos por país de procedencia/nacionalidad.

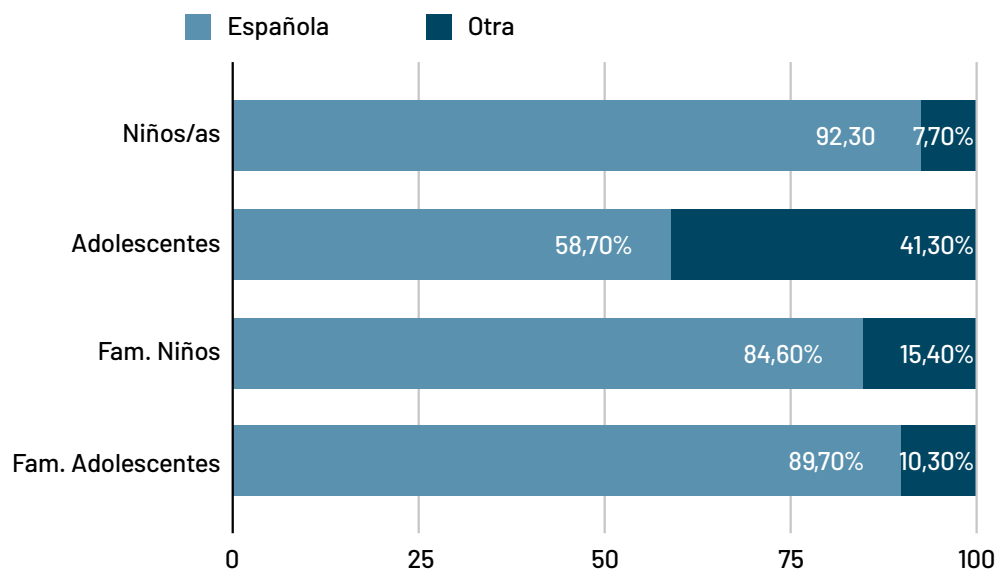


Figura 3. Datos sociodemográficos por distribución entre Comunidades Autónomas.

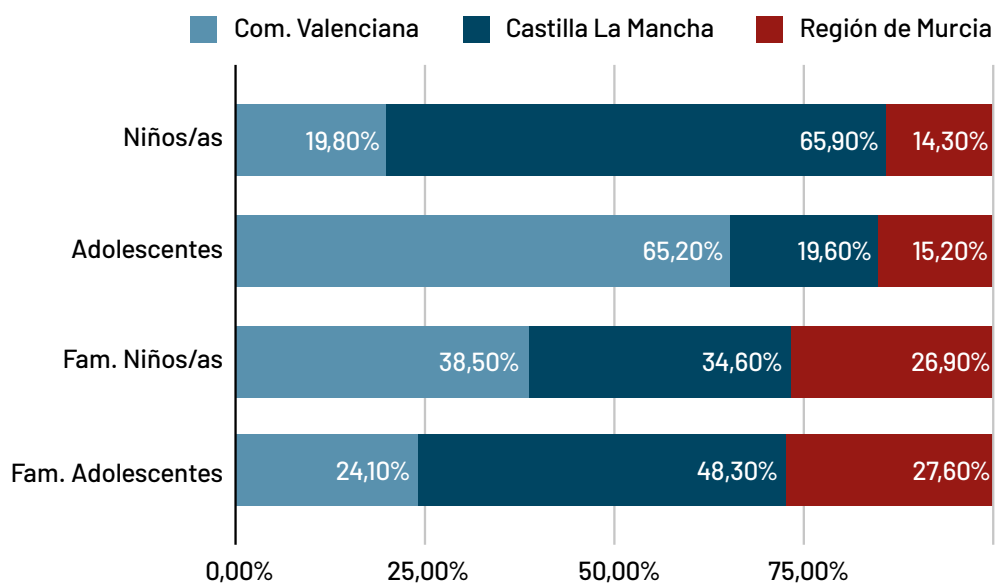


Figura 4. Datos sociodemográficos por curso de niños y adolescentes.

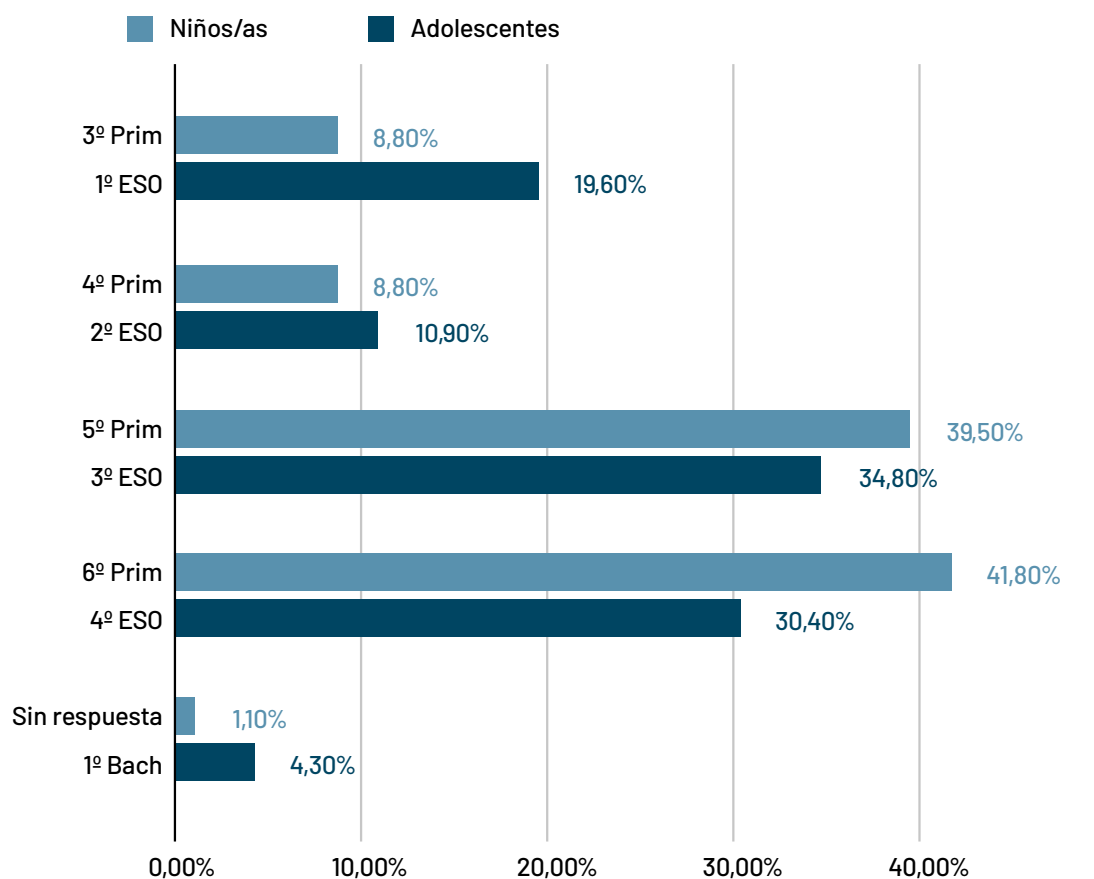
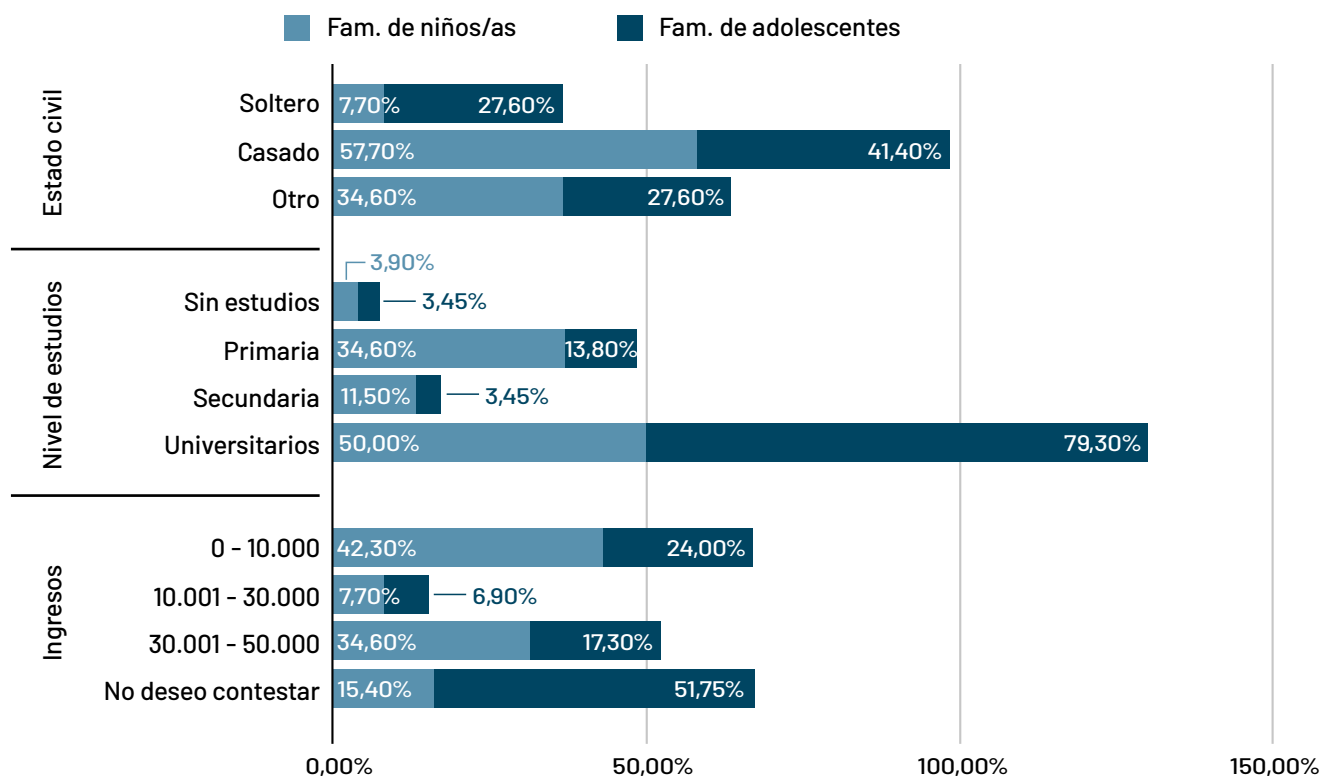


Figura 5. Datos sociodemográficos de familias por estado civil, nivel de estudios e ingresos.



3.3. Variables en la praxis

Se elaboraron guiones diferenciados y adaptados a la edad y tipo de comunicación de los participantes —niños, adolescentes y familias—, manteniendo la misma temática para todos, pero variando el enfoque y las preguntas. Mientras que niños y adolescentes hablaron de sus propias experiencias y de su entorno, las familias reflexionaron sobre estas situaciones desde la perspectiva adulta. El objetivo era recoger vivencias, identificar problemas y proponer mejoras, mediante preguntas diseñadas por un equipo experto que revisó cuidadosamente los ejes temáticos y el lenguaje para asegurar la idoneidad y la validez en cada grupo.

En la Tabla 2 se recogen las preguntas planteadas en cada grupo, adaptadas a la edad y al rol de los participantes.

Tabla 2. Preguntas de los grupos focales de niños, adolescentes y familias.

NIÑOS/AS	
¿Quién pone las normas en casa? ¿Cómo lo hace?	En la mayoría de los hogares, las normas las ponen los padres, aunque la manera de hacerlo varía mucho. Algunos niños explican que sus padres establecen reglas de manera directa, diciendo simplemente “esto se hace así” o “no puedes hacer esto”, mientras que en otros casos los adultos hablan con ellos, explican por qué se deben cumplir ciertas normas y discuten algunas excepciones. Los hermanos mayores a veces no cumplen las normas, lo que provoca que los más responsables tengan que cargar con tareas adicionales, generando conflictos y sensación de injusticia. En ocasiones, los padres imponen las reglas rápidamente, sin dar tiempo para realizarlas, y algunos niños sienten que se espera demasiado de ellos en poco tiempo.
¿Se os escucha cuando opináis sobre cómo hacer las cosas en casa?	Las experiencias son mixtas. Muchos niños sienten que sus padres los escuchan y consideran sus opiniones, pero no siempre se toman en serio sus propuestas. Algunos mencionan que, aunque sus padres digan “vale”, luego no aplican los cambios o se olvidan de ellos. Otros perciben que no se les hace caso porque los adultos están ocupados, distraídos con el móvil, cocinando o hablando con otros miembros de la familia. En familias con varios hermanos, a veces hay que repetir las cosas varias veces para que los padres las atiendan. A pesar de estas dificultades, los niños valoran cuando sí se les escucha y muestran que notan la diferencia entre ser escuchados y que sus opiniones tengan efecto real.
¿Qué cosas os gustaría poder decidir/proponer vosotros?	Los niños quieren participar en decisiones que afecten su vida diaria y sus actividades familiares. Proponen desde pequeñas cosas cotidianas, como poner la mesa, organizar su habitación, cocinar juntos o elegir juegos, hasta deseos más grandes e imaginativos: tener más mascotas, remodelar espacios de la casa, jugar más con los padres, o incluso vivir en un chalet o en el campo. Sus propuestas reflejan tanto la necesidad de autonomía como la de compartir tiempo y experiencias significativas con su familia. En general, les gustaría tener más voz en cómo se hacen las cosas en casa y más oportunidades para que sus opiniones cuenten.

¿Qué hacéis cuando algo no os parece justo en casa ¿Qué pasa después?	Cuando los niños consideran que algo es injusto, muchos intentan explicarlo a sus padres, ya sea con calma o insistiendo varias veces. Sin embargo, la reacción de los adultos varía: a veces ajustan la situación, otras veces ignoran la queja o incluso castigan a los niños por “contestar” o discutir. Algunos niños sienten frustración porque, aunque se les escuche, los problemas con sus hermanos o la repetición de las mismas normas injustas hacen que la situación no cambie. Además, perciben favoritismo hacia ciertos hermanos, lo que genera sentimientos de injusticia, y la necesidad de defenderse mutuamente entre hermanos.
---	---

ADOLESCENTES

¿Son actualmente figuras de autoridad las familias (y los docentes)? ¿Hace falta que lo sean? ¿Debería ser diferente?	Los adolescentes perciben que la autoridad no siempre está clara. Algunos ven a padres y profesores como referentes que ponen normas, pero otros sienten que depende del respeto que ellos mismos otorguen. La autoridad basada solo en “porque sí” provoca rechazo, mientras que la que combina orientación, respeto y diálogo funciona mejor. En general, consideran que sí hace falta autoridad, pero debería ejercerse de manera justa y comprensiva.
¿Creéis que la educación actual es permisiva, autoritaria, consciente, comprensiva...?	La educación actual se percibe como desigual y en transición. Algunos adolescentes la describen como permisiva, otros como autoritaria, y muchos coinciden en que mezcla distintos estilos según la familia, el profesor o el contexto. Destacan la importancia de la coherencia: una educación confusa, que cambia entre normas estrictas y permisividad sin justificación, genera frustración y conflictos. Los adolescentes valoran especialmente la comprensión y la educación consciente que combina límites claros con espacio para la autonomía.
¿Cómo influye el afecto en la forma de educar hoy?	Cuando los padres o profesores muestran interés y cariño, los adolescentes se sienten motivados a seguir normas y a comprometerse; en cambio, los gritos o la imposición generan resistencia y malestar. El afecto refuerza la confianza, el respeto y la disposición a cooperar, mientras que su ausencia puede provocar sensación de abandono, incomprensión y dificultades para asumir responsabilidades.
¿Hay dificultades para establecer normas o gestionar la autonomía? ¿Qué conflictos aparecen?	Las normas y la autonomía generan tensiones frecuentes. Los conflictos más mencionados son: horarios, tareas del hogar, uso del móvil, deberes escolares y reparto de responsabilidades. La personalidad de cada hijo y la manera de aplicar las normas influyen mucho: algunos se rebelan, otros cumplen, pero se sienten limitados. La falta de consenso y la percepción de injusticia aumentan los conflictos.

¿Qué situaciones de tensión se dan con más frecuencia en casa? ¿Qué creéis que debería cambiar?	Los mayores focos de tensión son: uso del móvil, obligaciones domésticas, estudios, comparaciones entre hermanos y diferencias de trato por edad o género. Los adolescentes piden más diálogo y comprensión: que los padres expliquen las normas, escuchen sus opiniones y reconozcan sus esfuerzos.
¿Qué dificultades encontráis como hijos o hijas?	Los adolescentes sienten presión por cumplir expectativas, recibir comparaciones o asumir responsabilidades injustas. Muchas veces no se sienten escuchados ni comprendidos, lo que genera frustración. También les resulta difícil gestionar su autonomía y libertad cuando las normas son rígidas o contradictorias.

FAMILIAS

¿Creéis que se educa igual ahora que cuando vosotros erais pequeños? ¿Qué ha cambiado y cómo afecta eso al vínculo con vuestros hijos e hijas?	Las familias de niños coinciden en que la educación ha cambiado mucho. Antes, las normas eran más estrictas y se esperaba obediencia inmediata; hoy los niños tienen más libertad y la influencia de la escuela y las redes sociales es más fuerte. Esto hace que el vínculo familiar requiera diálogo constante, explicaciones y supervisión para mantener respeto y cercanía. Las familias de adolescentes coinciden en que la educación actual no es igual que cuando ellas eran pequeñas. Señalan que los adolescentes muestran menos respeto hacia los adultos y tienden a desafiar más las normas. Este cambio afecta al vínculo, ya que algunos padres sienten que deben negociar más, equilibrar autoridad y afecto, y que a veces los hijos "se suben por encima" de ellos, generando tensión en la relación familiar.
¿Son actualmente figuras de autoridad las familias (y los docentes)? ¿Debería ser diferente? ¿Qué efectos han tenido los cambios en la autoridad?	Las familias de niños opinan que siguen siendo la principal autoridad, aunque perciben que los niños la respetan menos que antes. La autoridad de los docentes varía según la escuela y el profesor. La falta de autoridad clara obliga a los padres a reforzar normas en casa y a supervisar de cerca la conducta de los hijos para mantener el orden y respeto. Las familias de adolescentes consideran que actualmente no son percibidas como figuras de autoridad, ni en casa ni en la escuela. Los adolescentes tienden a ignorar límites y reglas, apoyándose en sus derechos legales o en la permisividad del entorno. La consecuencia es que los padres deben esforzarse más en imponer normas y mantener coherencia, y muchos consideran que la autoridad debería reforzarse, pero de manera equilibrada, con afecto y límites claros.
¿Creéis que la educación actual es permisiva, autoritaria, consciente, comprensiva...?	Para las familias de niños predomina una educación más permisiva, con límites que a veces dependen de la resistencia de los niños o de otros cuidadores. Los padres destacan que la coherencia y la comprensión, combinando normas claras con afecto, son clave para que los niños respondan mejor. La mayoría de los padres con hijos adolescentes coincide en que la educación tiende a ser más permisiva y comprensiva, aunque algunos intentan ser autoritarios. Señalan que los límites son difusos, los castigos menos efectivos y que los adolescentes a menudo desafían la autoridad, lo que dificulta mantener un estilo educativo consistente.

¿Cómo influye el afecto en los modos de educar hoy?	Los padres de niños observan que los niños responden mejor cuando hay confianza, seguridad y comunicación abierta. Un ambiente afectuoso permite que los hijos expresen sus emociones y problemas, mientras que la ausencia de afecto puede generar miedo, resistencia o conflictos. La combinación de límites claros y cariño fortalece el vínculo y mejora la convivencia. Para las familias de adolescentes, el afecto es fundamental, pero no debe confundirse con sobreprotección o tolerancia absoluta. Las familias explican que el cariño sin límites claros puede generar confusión, mientras que un equilibrio adecuado entre afecto y disciplina fortalece el vínculo y facilita que los adolescentes respeten las normas.
¿Qué herramientas tenéis para establecer normas y valores claros? ¿Ayudan o complican?	Las familias de niños utilizan supervisión de móviles y <i>tablets</i>, seguimiento de deberes y responsabilidades en casa, y explicaciones claras de normas y consecuencias. Estas herramientas ayudan a mantener límites, aunque requieren constancia y coherencia entre cuidadores. Las familias de adolescentes cuentan con diversas herramientas, como reglas de la casa, horarios, tareas y límites claros de salida o uso de tecnología. También consideran esencial la coordinación entre adultos para no contradecirse y evitar que un progenitor sea percibido como “el malo”. Estas herramientas, cuando se aplican de manera consistente y con comunicación, ayudan a establecer normas y valores claros. Sin embargo, su efectividad depende de la personalidad de cada adolescente y del contexto social en el que se desenvuelven.
¿Cuáles son las principales dificultades a la hora de establecer o negociar normas y gestionar la autonomía?	Las familias de niños destacan los conflictos con otros cuidadores, como abuelos, la influencia de la escuela y de las redes sociales, y la resistencia de los niños a los límites. Gestionar la autonomía requiere paciencia y constancia, equilibrando libertad y responsabilidad. La falta de coherencia entre distintos cuidadores puede generar confusión y conflictos en casa. Entre las principales dificultades que encuentran las familias de adolescentes están la influencia del entorno social y de los amigos, que puede contradecir las normas familiares, así como las diferencias en la educación cuando los padres están separados o intervienen otros cuidadores. La tecnología y las redes sociales, que los adolescentes manejan mejor que los adultos, también representan un desafío. Además, cada adolescente tiene una personalidad distinta, lo que hace que las reacciones ante las mismas normas varíen significativamente.
¿Qué situaciones de conflicto se dan habitualmente en casa? ¿Los horarios? ¿Las rutinas? ¿Los estudios?	Los conflictos más frecuentes que encuentran las familias de niños son peleas entre hermanos, desacuerdos sobre horarios y rutinas, dificultades con deberes y uso de dispositivos electrónicos. Para las familias de adolescentes, los conflictos más frecuentes se relacionan con los horarios y las rutinas, como levantarse, acostarse, cumplir horarios de volver a casa y responsabilidades domésticas. Los estudios y deberes generan tensiones, especialmente cuando los adolescentes priorizan la diversión o la tecnología. También pueden surgir conflictos entre hermanos debido a rivalidades o diferencias de carácter, así como tensiones derivadas de la sobreprotección o los roles asumidos por alguno de ellos dentro de la familia.

¿Cómo se establecen normalmente las normas? ¿Quién lo hace, cuándo, de qué manera?	Las familias de niños coinciden en que las normas suelen ser establecidas principalmente por la madre o el cuidador principal, quienes las explican, supervisan y aplican consecuencias. Enfatizan la importancia de la coherencia y la claridad. La aplicación puede variar según la resistencia del niño o la situación, y la coordinación entre todos los cuidadores es clave para que los límites sean respetados. Las familias de adolescentes coinciden en que, generalmente, las normas las establecen los padres o cuidadores, aunque en algunos casos se negocian con los adolescentes. Se busca consenso entre los adultos para no contradecirse y se aplican reglas claras sobre horarios, tareas, estudios y uso de tecnología, con consecuencias consistentes cuando no se cumplen. Cada familia adapta estas normas según las características de sus hijos y el contexto familiar, intentando combinar autoridad, afecto y coherencia.
¿Qué dificultades encontráis como madres/padres/cuidadores? ¿Y qué dificultades observáis en vuestros hijos e hijas?	Los padres de niños experimentan estrés, desgaste y conflictos de autoridad, mientras que los niños pueden mostrar resistencia, conflictos entre hermanos y dependencia de dispositivos. La incoherencia entre hogares o con la escuela agrava estas dificultades. Los padres de adolescentes perciben dificultades para mantener la autoridad en un contexto de alta permisividad, conciliar la vida laboral y familiar, adaptarse a la tecnología y coordinar normas con otros cuidadores. Para sus hijos adolescentes observan dificultades para respetar límites y normas, priorizar estudios y responsabilidades sobre diversión o tecnología, y adaptarse a reglas diferentes según el entorno en que se encuentren.
Desde vuestra experiencia, ¿qué sería necesario cambiar o mejorar para que la convivencia familiar sea más positiva?	Para mejorar la convivencia, las familias de niños consideran fundamental dedicar tiempo de calidad, mantener normas claras y coherentes entre todos los cuidadores, fomentar la educación emocional, limitar el uso de dispositivos en momentos clave y equilibrar ocio con obligaciones. La supervisión constante y el afecto son esenciales para que los niños se desarrollen de manera segura y responsable. Las familias de adolescentes consideran necesario fortalecer el respeto y la autoridad en el hogar, mantener un equilibrio entre afecto y disciplina, coordinarse entre cuidadores para ser coherentes, actualizar la educación a los tiempos actuales incluyendo la gestión de la tecnología y redes sociales, y fomentar la paciencia, la comunicación y la negociación con los adolescentes, adaptando las normas a cada personalidad y contexto.

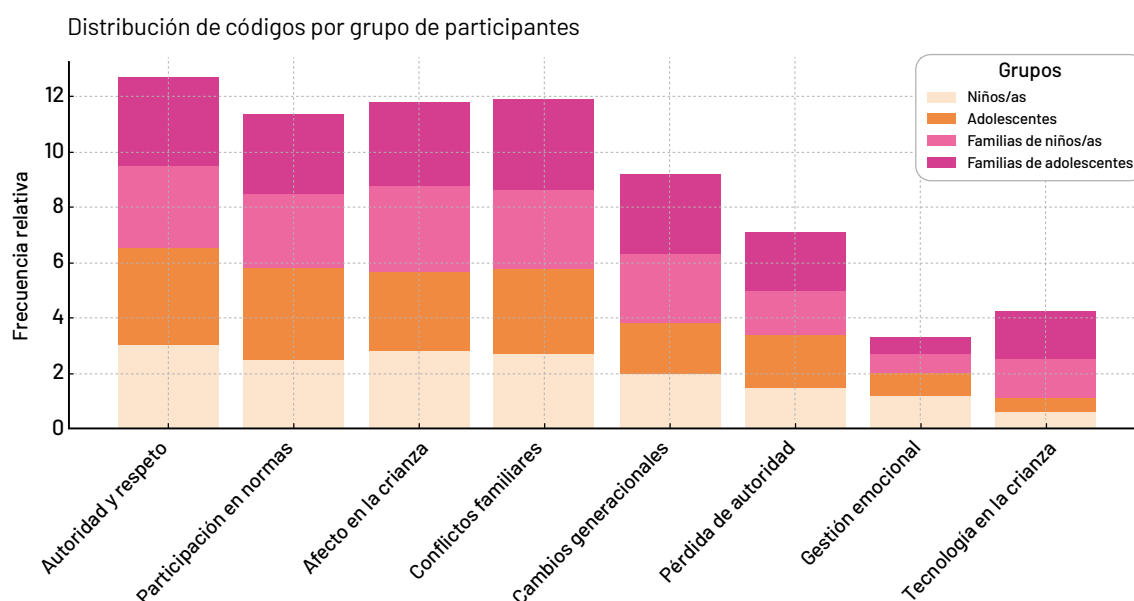
4. RESULTADOS

4.1. Análisis temático por grupo

En los grupos con niños de primaria destaca con fuerza **la figura materna como principal autoridad**, aunque también se mencionan padres o abuelos. Esta autoridad suele ejercerse a través de **normas impuestas**, sin que los menores participen en su definición. Un hallazgo recurrente es la **escasa participación infantil en la toma de decisiones**. Muchos niños expresan que sus opiniones no son realmente consideradas: se les escucha “para hacer ver que se les escucha”, pero sus aportaciones no influyen en

lo que finalmente se decide. Esta experiencia alimenta una **sensación de invisibilidad** dentro de la familia. También emerge con claridad la **percepción de injusticia**. Los niños relatan castigos que consideran desproporcionados o diferencias de trato entre hermanos. Estas situaciones les generan **enfado o frustración**. Cuando expresan su desacuerdo, a menudo se sienten ignorados o castigados, lo que refuerza la idea de que **su voz no tiene valor**. Ante estos conflictos, los menores ponen en práctica distintas formas de **gestión emocional**: algunos lloran, otros se aíslan y otros recurren a conductas como golpear la pared. Son estrategias de desahogo que reflejan **impotencia o incomprensión** frente a un entorno donde no siempre sienten que cuentan.

Figura 6. Distribución temática de preocupaciones en la crianza



La Figura 6 muestra los temas que más se hablaron en unas reuniones con niños, adolescentes y sus familias. Cada barra representa un tema, y el tamaño muestra qué tan seguido salió ese tema en las conversaciones. Los colores indican quiénes hablaron más de ese tema: niños, adolescentes, familias de niños o familias de adolescentes. Los temas que más comentaron fueron:

- La autoridad y el respeto en la familia.
- Cómo participan en las normas de la casa.
- El cariño y afecto entre ellos.
- Los problemas o peleas familiares.

También hablaron bastante de los cambios entre generaciones, la pérdida de autoridad, cómo manejan las emociones y el papel de la tecnología en la crianza. Este gráfico ayuda a entender qué preocupa o interesa más a los distintos grupos sobre la crianza y la vida familiar, según lo que ellos mismos contaron en las reuniones.

Los adolescentes muestran una mirada muy crítica hacia la autoridad adulta, sobre todo cuando se impone sin respeto. Para ellos, ser adulto no da derecho automático a la obediencia. Lo expresan con frases como: “yo no voy a respetar a un profesor que me hable feo”. Reclaman un respeto mutuo y rechazan expresiones como “porque lo digo yo”, que asocian a un estilo autoritario e impositivo. **El tono emocional en la comunicación** es clave. Valoran que se les hable con calma y respeto, mientras que los gritos o las descalificaciones generan distancia. Cuando perciben a sus padres como “estrictos pero distantes”, sienten que ni las normas ni los vínculos funcionan. También denuncian

situaciones de **injusticia en casa**, como comparaciones entre hermanos, diferencias por género o edad y falta de reconocimiento al esfuerzo. Muchos adolescentes sienten además la presión de “tener que ser perfectos”, lo que impacta negativamente en su bienestar. Aun así, muestran gran capacidad reflexiva: diferencian estilos educativos y analizan sus consecuencias en la convivencia. Las chicas, en particular, denuncian los **mandatos de género** (por ejemplo, que se espere de ellas que ayuden más en casa o que se comporten “de determinada manera”), que perciben como injustos y dañinos.

Las **familias con niños de primaria** hablan de un **cambio claro en la forma de educar**. Afirman haber dejado atrás el autoritarismo y la frase “*porque lo digo yo*” apostando por el diálogo, la cercanía y el tiempo compartido. Valoran que la comunicación funciona mejor que los castigos, aunque cuando recurren a sanciones, suelen ser medidas actuales como retirar el móvil o limitar la televisión. Para estas familias, el **afecto y la confianza** son la base de la crianza: cuando la relación es buena, las normas se cumplen de forma más natural. No obstante, reconocen tensiones habituales, como los conflictos entre hermanos o las diferencias con los abuelos, que a veces relajan los límites y generan choques educativos.

En el caso de las **familias con hijos adolescentes** aparece con fuerza el **cansancio y la sensación de “crisis de autoridad”**. Muchos padres y madres perciben que lo que aprendieron de sus propios progenitores ya no funciona. Sus hijos cuestionan casi todo, lo que genera desgaste y, en algunos casos, enfrentamientos directos. No se rechaza la autoridad en sí, sino **cómo se aplica**. Los adolescentes demandan coherencia y validación, no rigidez. Ante estas tensiones, algunas familias reconocen caer en la **sobreprotección**, impulsada por la culpa, la falta de tiempo o el miedo a perder el afecto de sus hijos. Otras, en cambio, señalan que, mantener normas claras desde pequeños, crear hábitos y aplicar consecuencias coherentes les ha dado buenos resultados. El **cansancio emocional** es un tema recurrente, sobre todo entre madres, que expresan la necesidad urgente de apoyo: espacios de acompañamiento, formación práctica y redes comunitarias que les ayuden a sostener la crianza en la etapa adolescente. En conjunto, los relatos de adolescentes y familias apuntan a un mismo horizonte: **relaciones basadas en el respeto, la coherencia y la cercanía emocional**. El reto no está en eliminar la autoridad, sino en transformarla en un marco de confianza que permita crecer con seguridad, diálogo y afecto.



4.2. Citas

Se incluyen citas textuales representativas para ilustrar cada tema (Tabla 3).

Tabla 3. Citas por grupo, tema y subtema.

NIÑOS/AS		
Tema	Subtema	Cita representativa
Quién manda en casa	Predominio de la figura materna	"Mi madre es la que manda. Mi padre no pone casi normas." (Niño, 10 años)
Participación en las normas	Baja capacidad de negociación	"Yo lo digo, pero no me dejan." (Niña, 9 años)
Percepción de justicia	Desigualdad entre hermanos	"Yo hago todo y mi hermano no hace nada..." (Niño, 10 años)
Reacción adulta al desacuerdo	Silenciamiento y castigo	"Cuando digo algo que no me parece justo, me castigan..." (Niño, 8 años)
Gestión emocional ante el conflicto	Descarga física del enfado	"Antes le pegaba a la puerta o al saco de boxeo." (Niño, 11 años)

ADOLESCENTES		
Tema	Subtema	Cita representativa
Autoridad y respeto	Rechazo a la autoridad impositiva	"A mí me raya mucho eso de 'porque lo digo yo'. No sé, como que te dan ganas de hacer justo lo contrario." (Adolescente, 14 años)
	El respeto debe ganarse, no imponerse	"Yo no voy a respetar a un profesor que me hable feo, que me trate mal si no me trata bien" (Adolescente, 14 años)
Participación en normas	Necesidad de diálogo y equidad	"También deberían preguntarle a los que le van a poner las normas para saber qué opinan de ellas, si les hacen sentir mal." (Adolescente, 15 años)
Rol del afecto en la educación	El tono emocional condiciona el cumplimiento	"Me rayo si me gritan. Me quedo con el grito, no con lo que me han dicho." (Adolescente, 13 años)
	Distancia emocional y control sin afecto	"Hay padres estrictos que tratan de controlar más a sus hijos, de demostrar afecto, son más distantes." (Adolescente, 15 años).
Conflictos generacionales	Sensación de incomprensión y exigencia	"A veces siento que tengo que ser perfecta todo el rato." (Adolescente, 15 años)

Percepción de injusticia en casa	Comparaciones y desigualdad entre hermanos	"Yo tengo que recoger todo lo de mi hermano y él no hace nada porque mi madre lo consiente." (Adolescente, 12 años)
Estilos educativos familiares	Variabilidad de estilos parentales	"Depende de la familia, porque hay familias que son más permisivas, otras que son más autoritarias..." (Adolescente, 13 años)
Expectativas de género	Roles tradicionales	"El clásico de que como eres mujer tienes que hacer esto... y a tu hermano le dejan hasta el día siguiente." (Adolescente, 14 años)

FAMILIAS DE NIÑOS/AS

Tema	Subtema	Cita representativa
Cambios generacionales en los estilos educativos	Mayor diálogo y centralidad del niño	"Yo creo que ahora las madres intentamos ser más comunicativas, intentamos hablar más con ellos, relacionarnos. Antes... era el no porque lo digo yo." (Madre, secundaria)
	Crianza afectiva y presencia parental	"Pasar más tiempo con ellos... veo que eso es muy importante... es lo más importante, es una de las herramientas más importantes." (Madre, secundaria)
Autoridad y límites en el hogar y en la escuela	Crisis de autoridad tradicional y nuevas formas de relación	"Antes te decían 'siéntate' y te sentabas. Ahora tú le dices 'siéntate' y se sienta cuando quiere." (Madre, primaria)
	Estrategias disciplinarias actuales	"Les digo 'queréis móvil, queréis tele... hacedlo'. Cuando tú le quitas lo que quieren, entonces lo hacen." (Padre, secundaria)
Rol del afecto en la crianza	El afecto como base del vínculo y la confianza	"En casa hablamos mucho y hay mucha confianza, entonces la educación es buena para nosotros." (Madre, secundaria)
Conflictos cotidianos y rutinas familiares	Conflictos entre hermanos y dificultades con normas	"Los dos pequeños se pegan... ya los tengo que coger, les digo 'tú ahí y tú ahí', y los móviles fuera." (Madre, primaria)
	Diferencias educativas entre generaciones	"Cuando se las llevan los abuelos... cuando vienen a mí, son otras niñas... allí es 'haced lo que queráis'." (Madre, secundaria)

FAMILIAS DE ADOLESCENTES

Tema	Subtema	Cita representativa
Cambios generacionales en la crianza	Ineficacia de modelos educativos anteriores	"He probado como me enseñaron mis padres. Nada. Mis abuelos, como me dijeron, tampoco puedo." (Madre, secundaria)
Pérdida de autoridad y dificultad para establecer límites	Debilitamiento de la figura parental	"Ya no se les puede ni educar ni castigar." (Madre, primaria)
	Conflictos abiertos por el control	"Quieren hacer lo que quieren. En mi caso hasta forcejean." (Madre, secundaria)
Sobreprotección y escasa tolerancia a la frustración	Relación confusa entre afecto y autoridad	"Se les da todo desde pequeños, no necesitan buscar nada." (Madre, secundaria)
	Cansancio y cesión parental	"Como no puedes estar todo el día erre que erre... al final dices: haz lo que te dé la gana." (Madre, primaria)
Necesidad de normas, autonomía y hábitos	Rutinas domésticas como base educativa	"El día que no hacen algo, marcan con una X en su habitación." (Padre, secundaria)
	Aplicación de reglas claras desde pequeños	"En mi casa terminas de comer y quitas tu plato. Eso es así." (Madre, secundaria)
Cansancio parental y necesidad de apoyo	Falta de referentes y herramientas	"Necesitamos referentes. Si hubiese ayuda, los chicos vendrían de otra manera." (Madre, secundaria)
	Escasa participación en espacios de apoyo	"Hacemos escuelas de padres y no vienen. Pero serían muy necesarias." (Madre, secundaria)



4.3. Etiquetas

Tabla 4. Etiquetas por grupo, tema y subtema.

NIÑOS/AS	
Tema	Subtema
Quién manda en casa	Predominio de la figura materna
Participación en las normas	Baja capacidad de negociación
	Participación simbólica no vinculante
Percepción de justicia	Desigualdad entre hermanos
Reacción adulta al desacuerdo	Silenciamiento y castigo
Gestión emocional ante el conflicto	Descarga física del enfado

ADOLESCENTES	
Tema	Subtema
Autoridad y respeto	Rechazo a la autoridad impositiva
	El respeto debe ganarse, no se impone
Participación en las normas	Necesidad de diálogo y equidad
Afecto como regulador educativo	El tono emocional condiciona el cumplimiento
	Distancia emocional como barrera
Conflictos generacionales	Sensación de incomprensión y exigencia
Percepción de injusticia en casa	Comparaciones y desigualdad entre hermanos
Expectativas de género	Roles tradicionales e injusticia percibida

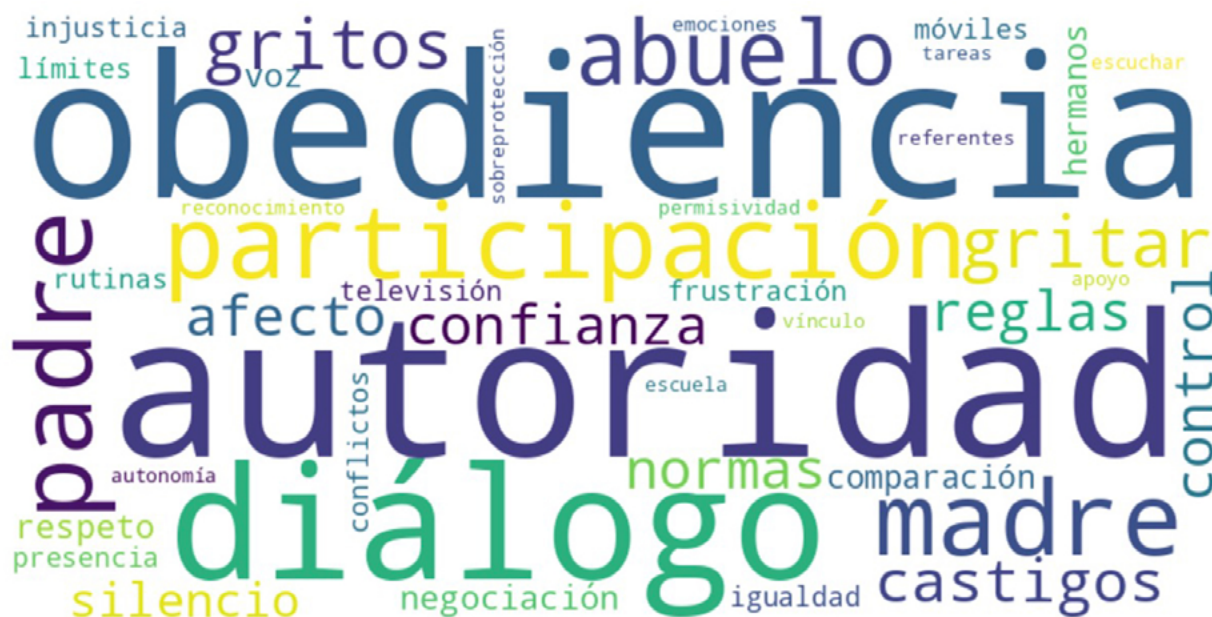
FAMILIAS DE NIÑOS/AS

Tema	Subtema
Cambios generacionales en los estilos educativos	Mayor diálogo y centralidad del niño/a
	Crianza afectiva y presencia parental
Autoridad y límites en el hogar y la escuela	Crisis de autoridad tradicional y nuevas formas de relación
	Estrategias disciplinarias actuales
Rol del afecto en la crianza	El afecto como base del vínculo y la confianza
Conflictos cotidianos y rutinas familiares	Conflictos entre hermanos y dificultades con normas
	Diferencias educativas entre generaciones

FAMILIAS DE ADOLESCENTES

Tema	Subtema
Cambios generacionales en la crianza	Ineficacia de modelos educativos anteriores
Pérdida de autoridad y dificultad para establecer límites	Debilitamiento de la figura parental
	Conflictos abiertos por el control
Sobreprotección y escasa tolerancia a la frustración	Relación confusa entre afecto y autoridad
	Cansancio y cesión parental
Necesidad de normas, autonomía y hábitos	Rutinas domésticas como base educativa
	Aplicación de reglas claras desde pequeños
Cansancio parental y necesidad de apoyo	Falta de referentes y herramientas
	Escasa participación en espacios de apoyo
Conflictos generacionales y pérdida de control	Desfase entre modelos aprendidos y actuales

Figura 7. Nube de palabras más relevantes repetidas durante los grupos focales.



4.4. Hallazgos clave

El estilo predominante es el permisivo.

Lo que más cuesta a las familias es poner límites sin romper el vínculo.

Las herramientas de las familias son el diálogo, las rutinas y las sanciones. Sin embargo, les faltan referentes y apoyos.

El afecto mejora la crianza, pero en exceso puede derivar en sobreprotección.

Las madres siguen siendo la principal figura de autoridad.

Más conciliación: los hijos piden tiempo compartido.

- **Predominio de la figura materna:** Los niños perciben que las madres suelen ser las principales figuras normativas en el hogar. Sin embargo, expresan con frecuencia que sus opiniones no son escuchadas ni consideradas al momento de establecer las normas familiares.
- **Transformaciones en la noción de autoridad:** Durante la adolescencia, aumenta el rechazo hacia las normas impuestas sin justificación. La forma en que se ejerce la autoridad —particularmente el tono y el respeto en la comunicación— influye de manera directa en su aceptación. Los adolescentes conciben el respeto como un valor relacional, que no se otorga automáticamente por jerarquía, sino que depende del trato recibido. Este cambio evidencia una transición hacia una ética basada en la reciprocidad y el diálogo.
- **Evolución en los estilos de crianza:** Las familias con hijos e hijas en la infancia manifiestan la intención de adoptar estilos de crianza más afectivos y dialogados, aunque conviven con modelos intergeneracionales en tensión, especialmente con las pautas educativas de los abuelos.
- **Desafíos en la crianza de adolescentes:** Las familias de adolescentes reportan una sensación de pérdida de autoridad, sobrecarga emocional y necesidad urgente de apoyo estructural para enfrentar los retos de esta etapa. Asimismo, se observa una ambivalencia entre el deseo de mantener un vínculo afectivo cercano y la dificultad para establecer límites claros. Esta tensión puede derivar en dinámicas de sobreprotección o en la renuncia a ejercer autoridad, asociadas a una menor tolerancia a la frustración en los adolescentes.

5. OBSERVACIONES COMPARATIVAS Y TRANSVERSALES

El análisis transversal de los discursos muestra **coincidencias y contrastes** entre generaciones. Un eje central son las **tensiones en torno a la autoridad**. Todos los grupos reconocen que está en transformación, pero la forma de vivirla es diferente. Los niños aceptan la existencia de normas, aunque se frustran cuando no se les escucha o cuando las reglas se aplican de manera desigual entre hermanos. Los adolescentes, por su parte, cuestionan con fuerza la imposición sin diálogo y reclaman **respeto mutuo y autonomía** como condiciones para cumplir las normas.

Desde el lado adulto, las familias con hijos pequeños transmiten una visión más **esperanzada**: sienten que han dejado atrás modelos autoritarios y que la comunicación funciona mejor. En cambio, las familias con hijos adolescentes describen un escenario más **desgastante**, con negociaciones constantes, pérdida de eficacia en sus estrategias y un fuerte **cansancio parental**, casi ausente en los discursos de familias con niños.

Un hallazgo transversal muy relevante es el **peso del género** en la crianza. Las madres aparecen como principales referentes normativos y afectivos, cargando con la mayor responsabilidad en la gestión emocional del hogar. También fueron mayoría en los grupos focales y su figura es la más mencionada por niños y adolescentes como autoridad principal. En el discurso adolescente, además, emerge con fuerza la denuncia de **desigualdades normativas por sexo**: más control y responsabilidades para las chicas, frente a mayor permisividad hacia los varones.

Finalmente, destaca un consenso transversal: **la importancia del afecto y la comunicación** como ejes de la autoridad. Cuando las normas se acompañan de escucha y cercanía emocional, los menores están más dispuestos a respetarlas. El exceso de permisividad o la imposición sin diálogo, en cambio, se señalan como problemáticos en todos los perfiles. Esto refleja un reto estructural: encontrar un equilibrio entre **afecto y límites claros** en la definición de estilos educativos coherentes.

El análisis también refleja un marcado sesgo de género en la crianza. Las madres continúan siendo las principales figuras de autoridad y sostén emocional en los hogares, lo que evidencia la feminización de la responsabilidad educativa. Además, los adolescentes, especialmente las chicas, denuncian desigualdades en la aplicación de normas: mayor control y exigencias hacia ellas, frente a una permisividad más amplia hacia los varones. Esta percepción refuerza mandatos de género tradicionales que generan malestar y sensación de injusticia. Estos hallazgos se conectan con lo que se abordará en el Informe 2 sobre relaciones sociales, donde la perspectiva de género se integrará como eje transversal.

6. CONCLUSIONES

El análisis de los grupos focales evidencia un cambio progresivo hacia modelos de crianza más dialogados y participativos, aunque persisten tensiones significativas: entre generaciones, entre los ideales y las prácticas cotidianas, y entre la búsqueda de cercanía afectiva y la necesidad de establecer límites claros.

Niños y adolescentes demandan ser escuchados y participar activamente en la definición de las normas que los afectan. En contraste, muchas familias —especialmente aquellas con hijos e hijas adolescentes— manifiestan un notable desgaste emocional y dificultades para ejercer la autoridad sin deteriorar el vínculo afectivo.

El estilo educativo se configura, así como un espacio en transformación, en el que se entrelazan afecto, negociación y conflicto. Los discursos analizados señalan tres pilares fundamentales para avanzar hacia una convivencia más saludable: **coherencia, presencia emocional y respeto mutuo**.

Las implicaciones prácticas son claras: resulta urgente fortalecer el apoyo a las familias mediante recursos comunitarios, programas formativos accesibles y mayores oportunidades para compartir tiempo de calidad. Asimismo, este proceso de cambio cultural no puede desvincularse de la marcada **feminización de la crianza**, ya que las madres continúan asumiendo la mayor parte de la responsabilidad emocional y educativa, en especial durante la adolescencia.

En definitiva, los resultados invitan a **repensar los modelos de crianza** desde un enfoque que combine la autonomía progresiva de niños, niñas y adolescentes con un acompañamiento emocional cercano, coherente y sostenido.

7. PROPUESTAS

- **Fomentar la participación infantil y adolescente en la vida familiar:** En los grupos de niños y adolescentes se observó una demanda explícita de ser escuchados y de poder opinar sobre las normas y rutinas del hogar. A partir de estas voces, se propone promover entornos donde los menores puedan expresar sus opiniones y participar en la definición de reglas que los afectan, como parte del ejercicio progresivo de sus derechos.
- **Ofrecer apoyo estructurado a las familias:** Madres y padres manifestaron en varias ocasiones sentirse desbordados ante los cambios sociales y las demandas educativas actuales. Este hallazgo refuerza la necesidad de desarrollar programas de acompañamiento familiar y escuelas de crianza accesibles, que apoyen la construcción de estilos educativos afectivos, coherentes y sostenibles.
- **Fortalecer la autoridad respetuosa en contextos educativos y comunitarios:** Tanto familias como adolescentes señalaron incoherencias entre los límites que se establecen en casa y los que se transmiten en la escuela u otros espacios. En respuesta a ello, se plantea capacitar a profesionales del ámbito educativo, sanitario y social en prácticas de límites positivos y comunicación no violenta, para generar coherencia entre lo que se enseña en casa y en la escuela.
- **Incorporar el enfoque intergeneracional en las intervenciones familiares:** En varios grupos surgió la influencia de abuelos y otros familiares en la crianza, en ocasiones con tensiones respecto a las normas. A partir de estas observaciones, se propone incluir espacios de diálogo y alineación educativa entre generaciones, reconociendo la importancia de estos agentes en la vida familiar.
- **Garantizar tiempos de calidad y corresponsabilidad en la crianza:** Niños y adolescentes destacaron la falta de tiempo compartido con sus padres debido a la insuficiente conciliación laboral. De ahí surge la propuesta de favorecer políticas públicas que apoyen la corresponsabilidad parental y un reparto equitativo de tareas, asegurando momentos de calidad en la vida cotidiana.
- **Desnaturalizar los mandatos de género en la crianza familiar:** Las familias y profesionales señalaron que, en muchos hogares, persisten diferencias en las normas y responsabilidades asignadas según el género de los hijos. A partir de esta constatación, se propone promover la equidad en la distribución de normas y responsabilidades, evitando reproducir estereotipos sexistas.



- **Promover espacios educativos inclusivos**, tanto formales como no formales, que reconozcan y fortalezcan la voz de niños, niñas y adolescentes en la toma de decisiones familiares y escolares. Disponer de entornos donde su opinión sea escuchada y valorada favorece el desarrollo de la confianza personal y un sentido auténtico de pertenencia.
- **Apoyar a las familias en la construcción de límites claros y afectivos**, impulsando estilos de crianza basados en el respeto mutuo, la coherencia y la confianza. Este enfoque contribuye a establecer relaciones más saludables y a fortalecer la comunicación intergeneracional.
- **Invertir en programas comunitarios de acompañamiento familiar** que prevengan el desgaste emocional y proporcionen herramientas prácticas para una educación positiva. Estos recursos permiten disminuir tensiones, fortalecer las capacidades parentales y consolidar la resiliencia en los hogares.
- **Fomentar la corresponsabilidad familiar** en las tareas y normas cotidianas, promoviendo un reparto equitativo entre todos los miembros del hogar. Este principio contribuye a reducir desigualdades, reforzar la convivencia y favorecer el bienestar común.

REFERENCIAS

Abidin, F. A., Yudiana, W., & Fadilah, S. H. (2022). Parenting style and emotional well-being among adolescents: the role of basic psychological needs satisfaction and frustration. *Frontiers in Psychology*, 13, 901646. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.901646>

Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887-907. <https://doi.org/10.2307/1126611>

McCoby, E. E. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. *Handbook of Child Psychology*, 4, 1-101.

Vallejo-Slocker, L., Sanz-Fernández, J., García-Vera, M. P., Fresneda, J., & Vallejo, M. A. (2022). Mental health, quality of life and coping strategies in vulnerable children during the COVID-19 pandemic. *Psicothema*, 34(3), 249-258. <https://doi.org/10.7334/psicothema2021.467>



EMO Child



**GENERALITAT
VALENCIANA**

Conselleria de Educació,
Universitats y Empleo

CIPROM/2021/031

aitana

CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE
LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA



UNIVERSITAT
Miguel Hernández